



División Lácteos de la UITA



Resumen - Sector lácteo de la Unión Europea

Con aproximadamente el 13% de la facturación de la UE y alrededor del 10% del sector de alimentos y bebidas en 2010, el sector lácteo de la UE se encuentra estacionario en el momento. Pero si bien la retórica del sector es ampliamente positiva, se trata de una industria que enfrenta desafíos en una cantidad de frentes, entre ellos su estructura, competitividad, temas políticos comerciales y de más amplio espectro, investigación y desarrollo. La estrategia general de la UE para el sector lechero ha sido mantener la estabilidad del sector con intervenciones centradas en objetivos. Actualmente, el sistema de comercialización de leche en la UE es complejo. En general se vende la leche a los procesadores de productos lácteos. Si bien parte de la leche va directamente a los consumidores, el consumo agropecuario continúa siendo un factor considerable. El procesamiento varía entre cooperativas de propiedad de los agricultores y operadores del sector privado. En el sector lechero contemporáneo de la UE, el proceso de fusiones y adquisiciones ha generado un núcleo de grandes compañías procesadoras "ribeteado" por operaciones más pequeñas. La concentración ha sido mayor en las economías del norte con la excepción de Alemania. En general, las compañías más grandes obtienen muchos más activos que otras del sector, lo cual refleja rentabilidad a escala.

Los factores que pueden influir en la competitividad del sector lácteo comunitario van desde la evolución de la cuota de leche de la UE, la mayor productividad, la total liberalización, hasta el desarrollo y la innovación de productos. Al evaluar el actual sector lácteo de la UE, los factores contextuales clave son el alto precio esperado de la leche y la elevada producción lechera, mayor impacto de la fijación de precios del mercado en el volumen de producción, las actuales cuotas que obstaculizan a algunos países en un mercado que crece, mejoras en el mercado de productos frescos, elevado rendimiento de las exportaciones de queso, expectativas de mejores exportaciones de leche en polvo y la consiguiente reducción de las existencias de leche en polvo descremada. Si bien el entorno normativo que afrontan los productores lecheros en la UE es incierto en el momento, se puede suponer que el nivel de respaldo y gestión del mercado en particular se va a reducir mucho. Por su parte, se espera que el precios de los lácteos en la UE, se alinee más con los precios mundiales. Los precios mundiales son a la vez más bajos y volátiles que en la UE y se supone además que esta mayor volatilidad también se va a trasladar a los precios de la UE. Esta mayor volatilidad de precios es un motivo de preocupación ya que supone nuevos grandes desafíos para los planes de negocios agropecuarios, el pago de la deuda y en algunos casos, la solvencia. Los precios más bajos van a exigir que los productores lecheros aumenten de escala para poder mantener sus ingresos. En muchas instancias este aumento de escala tendrá que ser rápido y efectista, creando así el potencial de mayor riesgo a medida que las

empresas agropecuarias se especialicen. Si bien es posible en la actualidad para los agricultores de la UE gestionar algunos de los riesgos de precios de insumos a través de los precios de futuros y opciones de energía y ración, pueden inclinarse más por cubrir sus riesgos de precios de producción. Estas tendencia y perspectivas son reconocidas por la Comisión Europea, que ahora tiene oportunidad de poner en marcha y facilitar instrumentos que ayuden a garantizar la competitividad a largo plazo de este sector agrícola tan importante. Estos cambios, inevitablemente, van a terminar en el largo plazo haciéndole el juego a las empresas de procesamiento más grandes del sector privado. Es probable que tengan poder dominante en la cadena de suministros global y van a tratar de maximizar su ventaja comercial proveniente de mayores precios de la leche basados en el mercado y la inherente volatilidad de precios en toda la UE.